



TEMPORADA DE CONCIERTOS 2023

BACH MUSSORGSKY

Javier
Covacevich
piano



PAOCC

Programa de Apoyo a
Organizaciones Culturales
Colaboradoras

Arte +
PATRICIAREADY
GALERÍA

JOHANN SEBASTIAN BACH

FANTASÍA CROMÁTICA Y FUGA EN RE MENOR, BWV 903.

MODEST MUSSORGSKY

CUADROS DE UNA EXPOSICIÓN

PROMENADE I

GNOMOS

PROMENADE II

EL VIEJO CASTILLO

PROMENADE III

TULLERÍAS (PELEAS DE NIÑOS DESPUÉS DE JUGAR)

BYDLO

PROMENADE IV

BALLET DE POLLUELOS EN SUS CÁSCARAS

SAMUEL GOLDENBERG Y SCHMUÝLE

PROMENADE V

EL MERCADO DE LIMOGES

CATACUMBAS

CUM MORTUIS IN LINGUA MORTUA (CON LOS MUERTOS EN UNA LENGUA MUERTA)

LA CABAÑA SOBRE PATAS DE GALLINA

LA GRAN PUERTA DE KIEV

Johann Sebastian Bach (1685-1750) pertenecía a una de las familias de músicos más grandes y destacadas de la historia. Los Bach, que eran originarios de la región de Turingia, se extendieron por todo lo que hoy es la zona centro-oriental de Alemania a partir del siglo XVI. Desde comienzos del siglo XV y hasta mediados del siglo XIX la familia produjo un número incalculable de músicos, entre los que figuran instrumentistas, cantantes, organistas y maestros de capilla. El propio Johann Sebastian, consciente de los méritos de su estirpe, realizó en 1735 una genealogía de los músicos que llevaban su apellido y estaban emparentados con él.



En esta increíble constelación de músicos figuran treinta y cinco destacados compositores que tuvieron una actividad importante en su tiempo, muchos de los cuales se siguen escuchando en nuestros días por la excelente calidad de sus obras. Johan Sebastian es sin duda el más conocido y celebrado de todos ellos y fue uno de sus hijos, el también genial compositor Carl Philipp Emanuel, el primero en realizar una catalogación de la extensa obra de su padre en 1751. Johann Sebastian era muy fecundo y no sabemos con exactitud cuántas obras compuso, algunas se han extraviado con el pasar de los años, pero en 1950 un musicólogo de nombre Wolfgang Schmieder publicó el que se considera su catálogo más completo: el Bach Werke Verzeichnis, conocido por sus siglas BWV, en el cual figuran un total de 1080 composiciones.

Las obras que van desde el registro 894 al 923 corresponden al género de tocatas y fugas y preludios y fantasías para teclado y dentro de este grupo destaca la Fantasía cromática y fuga en re menor, con el registro BWV 903.

No existe un manuscrito autógrafo de esta famosa obra, sin embargo -y paradójicamente- se han encontrado al menos quince copias diferentes, cinco de las cuales fueron hechas en vida de Bach y las otras diez fechadas entre finales del siglo XVIII e inicios del XIX. Esto nos da una idea del inmenso trabajo al que se han enfrentado los musicólogos que han tenido que reconstruir la pieza a partir de estos quince documentos y explica el porqué existen varias ediciones que contienen pequeñas diferencias entre ellas.

La Fantasía cromática y fuga en re menor fue escrita entre 1717 y 1723 y era originalmente para clavecín, hoy en día -como sucede con todo el repertorio de Bach para este instrumento- se interpreta en el piano y se ha convertido en una de las obras favoritas de su repertorio. La fantasía comienza con una pasaje de mucho virtuosismo, casi en el estilo de una toccata, de aquí se pasa a una segunda parte más tranquila, conocida popularmente entre los tecladistas como la "sección de los arpeggios" y finalmente a la tercera parte, el recitativo, género que Bach toma prestado de la ópera y el oratorio. En este punto, justo a la mitad de la obra, comienza la fuga, que está escrita a tres partes y en compás ternario, aquí Bach dejó a la posteridad una de sus mejores clases magistrales de polifonía y contrapunto en estilo barroco.



Modest Mussorgsky (1839-1881) es considerado hoy en día como uno de los grandes compositores de la segunda mitad del siglo XIX y su influencia sobre el Modernismo Musical (la corriente principal de la música occidental entre 1910 y 1975) es ampliamente aceptada. Sin embargo, esto no fue siempre así, pues por muchas razones -entre ellas su formación musical esencialmente autodidacta- se le consideró por mucho tiempo como un aficionado extraordinariamente talentoso y no como un profesional.

Fue por esto por lo que luego de su muerte se decidió publicar sus obras en ediciones «corregidas» por otros compositores, pensando que de esta manera se preservaría su legado.

No fue sino hasta la segunda mitad del siglo XX cuando comenzaron a aparecer publicaciones de sus partituras originales, un reconocimiento tardío a su trascendencia y su valor como compositor.

Cuadros de una exposición es una de sus composiciones más interpretadas y versionadas. Fue escrita en 1874, un año culminante en la carrera de Mussorgsky pues en enero fue estrenada la ópera Boris Gudonov, considerada como su obra más importante. Los Cuadros fueron escritos para honrar la memoria de Viktor Hartmann, un conocido artista plástico, arquitecto y diseñador con quien Mussorgsky tenía una profunda amistad. Hartmann había muerto sorpresivamente en 1873, mientras el compositor terminaba Boris. En febrero de 1874, apenas un mes después del estreno de la ópera, la Academia de Bellas Artes de San Petersburgo organizó una exhibición en homenaje póstumo a Hartmann, pues era un pintor muy cotizado. Fue luego de asistir a este evento cuando Mussorgsky decidió escribir los Cuadros en homenaje a su desaparecido amigo. La obra se compuso en el impresionante lapso de tres semanas y fue terminada en junio del mismo año, desafortunadamente la primera publicación apareció recién en 1886, cinco años después de la muerte del compositor, desde entonces Cuadros de una exposición se ha convertido en una de las obras más icónicas del repertorio pianístico. De las numerosas versiones que se han hecho de ella, la más conocida y celebrada es seguramente la magistral orquestación que realizó Maurice Ravel en 1922.

Entre los muchos aspectos que destacan de esta obra llama la atención la forma como está concebida y organizada: Mussorgsky presenta una suite de piezas, cada una de las cuales describe musicalmente un cuadro de Hartmann. A manera de introducción se escucha lo que podríamos llamar una obertura, que lleva por título Promenade (término francés que se traduce como paseo). Entre una pieza y otra se escuchan unas variaciones de este mismo Promenade, cuyo propósito es conectar temáticamente las diferentes piezas y facilitar la transición entre ellas. Este procedimiento, que se puede calificar de narrativo, le da una gran coherencia y unidad al conjunto y produce en el oyente una experiencia intensa y emotiva que permanece en la memoria mucho después de escuchar el último compás.

Dr. Juan López-Maya.
Musicólogo-investigador.

Javier Covacevich - pianista



Javier Covacevich tuvo sus primeras lecciones formales de piano a los trece años, en el Conservatorio de Música de la Universidad de Magallanes (UMAG), con el profesor Sergio Pérez Bontes. Posteriormente, estudió Licenciatura en Música, Licenciatura en Estética e Interpretación Superior en Piano en la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC). Al obtener el título profesional, fue destacado como mejor alumno de su promoción. Durante su etapa universitaria fue alumno de Jacqueline Urizar, Mario Alarcón y Liza Chung, quien es actualmente su tutora para el examen de grado de Magíster en Artes en la PUC. También ha cursado estudios particulares con la maestra Frida Conn. A lo largo de su trayectoria, Javier ha combinado las labores académicas con la realización de conciertos. Entre 2016 y 2021 fue profesor de piano y pianista acompañante en el Colegio Giordano Bruno. Además, durante 2020 y 2021 trabajó como encargado de difusión cultural y pianista colaborador en la Fundación Pianos para Chile. Por último, en 2020 se integró al cuerpo docente de las cátedras de Lectura Musical y Piano del Conservatorio de Música de la UMAG. En 2022, asumió como director de dicho establecimiento, un desafío laboral importante que ha implicado, por ejemplo, diseñar y coordinar temporadas de conciertos, actividades académicas, talleres creativos y de mediación cultural. Como pianista, Javier se ha presentado en escenarios tan diversos como la Sala Arrau del Teatro Municipal, la Galería Patricia Ready, el Anfiteatro del Lago, el Museo Nacional de Bellas Artes, el Teatro Municipal de Puerto Montt, el Auditorio Ernesto Livacic de la UMAG, el campus Puerto Natales de la UMAG, el Centro Cultural de Paine, el Centro Cultural de Constitución, la Casa de la Cultura de Algarrobo y el Centro de Extensión de la Universidad Católica de la Santísima Concepción.



La Fundación Pianos para Chile nació como un proyecto en el año 2012 respondiendo, entre otras motivaciones, a la necesidad de realizar conciertos que tenían Yvanka y Alexandros, sus músicos fundadores.

Siempre con el afán de abrir nuevos espacios para la música de cámara, cada vez que proponían un concierto en lugares que no fueran las tradicionales salas de conciertos, se enfrentaban a la dificultad de que no había pianos.

Para esta situación surgían dos soluciones: una, arrendar un piano, lo cual encarecía muchísimo la actividad, sobre todo porque esto involucraba el traslado a lo largo de Chile y; dos, tocar con un piano eléctrico, lo cual empobrecía tremendamente la calidad de la presentación.

A raíz de esta dificultad y comparando con la realidad de Polonia, en donde residían los músicos (que en todo el país tiene la especial característica de contar con pianos en salas de conciertos, centros culturales, centros sociales, escuelas, etc) es que a Alexandros se le ocurrió que una posibilidad sería traer pianos desde Polonia a Chile, ofrecer conciertos utilizando uno de estos pianos y una vez realizada la presentación dejarlo en donación en cada localidad, con el objetivo de que éstos fueran semillas que permitieran impartir clases permanentes y realizar más conciertos de música de cámara en un impulso generoso de ofrecer una cartelera cultural a cada localidad y posibilidades de trabajo para más músicos profesionales.

Así nació en un comienzo el Proyecto Pianos para Chile, que el año 2014 se convirtió en Fundación Pianos para Chile con los mismos músicos fundadores como parte de su Directorio y equipo de trabajo.

Con el paso de los años hemos llegado a entregar más de 200 pianos desde Arica a Puerto Williams.

Con nuestro programa “Pianos para Chile” pensado para instituciones de índole social, cultural y educativa, y con nuestro nuevo programa “Un piano en tu casa”, para estudiantes y profesores.

Actualmente tenemos una nutrida agenda de actividades formativas tales como: clases abiertas, capacitaciones, además de cursos permanentes de instrumento, educación del oído, entre otras.

Desde el año 2020 la Fundación Pianos para Chile es una de las instituciones colaboradoras del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, gracias a lo cual, hemos podido consolidar nuestro quehacer y ofrecer estas Temporadas de Conciertos.

Nuestra Temporada de Conciertos 2023 consta de más de 50 conciertos, que están vinculados a más de 10 localidades entre Arica y Puerto Williams, en formato de piano solo, dúos, tríos y cuartetos. En estas temporadas contamos con destacados músicos de la escena nacional, desde la generación emergente hasta músicos de trayectoria. Este es un trabajo en conjunto con las salas que nos acogen tanto para realizar los conciertos presenciales como para las grabaciones que estrenamos año a año. Además este 2023 en todas aquellas localidades en las que realizaremos más de un concierto, formando pequeños ciclos musicales, llevaremos pianos de cola, para que el nivel musical sea aún más alto, esto es gracias a un esfuerzo más de nuestra Fundación.

Los invitamos a apoyarnos de las siguientes maneras:

Puedes seguirnos en [Facebook](#), [Instagram](#) y [YouTube](#). Si disfrutaste el concierto, también puedes responder esta [encuesta](#) y si quieres, también puedes apoyarnos y ser parte de nuestra comunidad [aquí](#).

FUNDACIÓN PIANOS PARA CHILE





fundación
PIANOSPARACHILE

www.fundacionpianosparachile.cl